

# Arquitectura

Una vez establecidos los términos del arte visual respecto a los valores de conciencia, intensificación del vivir general y superación del sentir visual, corresponde, ya, definir su primera tricotomía relacionada con el estado vital, o cuarto valor, especialmente inquirido: intelectual, estético, utilitario.

Así aparece la *ideografía*, fundamentada en el pensar que produce su figura o significante, aunque le acompañe el sentimiento que depara la imagen visual significada; de diferente manera se presenta el *ornamento*, la concepción plástica absoluta, que se caracteriza por el genérico orden imaginativo o apoyo estético que establece en su ámbito natural, siempre acorde con la exigencia práctica e ideológica, sin olvidar que en arte no sólo cuenta la cifra del sentir, sino todo el vivir que engendra para lo cual también está creado, y que el desvivir que pudiera producir se comportaría como sustraendo en su síntesis valorativa, y también está la *arquitectura*, considerada genéricamente como arte por ser causa del sentir óptico, pero radicando su carácter primordial, necesario y distinto en relación con las otras artes plásticas por el hecho de apreciarla como útil, tanto en su creación —emisión—, como en su uso o disfrute —recepción—, disponiéndose así las tres definiciones siguientes:

Ideografía: Obra visual-intelectual, consciente, para más vivir.

Ornamento: Obra visual-sensoria, consciente, para más vivir.

**Arquitectura: Obra visual-utilitaria, consciente, para más vivir.**

Señalado de esta manera el concepto «arquitectura», y teniendo en cuenta los principios aseveradores del arte que le son comunes, se deducen los valores y condiciones fundamentales siguientes:

- I Obra del y para el hombre.
- II Cooperación con el vivir general, en permanente incompatibilidad con la antinatura.
- III Necesidad de ser sentida, apreciada, en su plástica.
- IV Finalidad utilitaria.

Pero los conceptos absolutos no reflejan el completo análisis ni conducen inevitablemente al estudio valorativo que se podría perseguir. La creación humana, debido a su relatividad, a su naturaleza, es sucesión obligada a organizarse en cierto marco espacio-temporal. Por tanto, se hacen presentes sus consecuencias mutantes y limitados números de aceptada permanencia en el paisaje; en suma, el tiempo en uso y la extensión geográfica de aprobación, es decir, la trascendencia del diseño, programa, plástica utilitaria, herramienta y estructura, que intervienen en toda construcción, formulan la síntesis valorativa y condicionan en definitiva la historia que se busca, su consecuencia presente y la *arquitectura por venir*.

# Architecture

Once the terminology for visual arts has been established with respect to the values of consciousness, it is necessary to then define the three divisions related to the vital state. This can be thought of as having to do with intellect, aesthetics, utility...

Thus, it appears that the *ideography*, upon which is based the thought which produces its form or significance, also accompanies the emotion which provides significant visual images. *Ornament*, the absolute plastic conception, presents itself in a different manner. It is characterized by the generic imaginative order or underlying esthetic, which it establishes in its natural sphere. It does so always in accord with practical needs and with ideology... without forgetting that in art one does not simply rely on emotion, but rather on the whole of life. *Architecture* is also considered as an art, but its primary character «utility» separates it from other arts with respect to its creation, realization and use. We can therefore arrive at three definitions:

Ideography: visual-intellectual conscious work for living.

Ornament: visual-sensory conscious work for living.

**Architecture: visual-utilitarian conscious work for living.**

By defining architecture in the above way and keeping in mind the values it shares with other arts, we can deduce the following fundamental concepts:

- I. Work of and for man.
- II. Cooperation for life in general and permanently incompatible with anti-Nature.
- III. Necessity for being experienced and appreciated.
- IV. Utilitarian goals.

But absolute concepts don't reflect the complete analysis, nor do they inevitably lead to the evaluative study which could find them. Human creation, due to its relative nature, is obliged to organize itself in a certain spacial-temporal framework. Therefore, the mutated consequences and limited numbers of permanent examples within the landscape. In sum, time and geography, that is to say, the transcendence of design, program, utility, tools and structure which intervene in all construction, form the evaluative synthesis and the conditions of the history being created. They define the implications of current and future architecture.

Francisco Cabrero, *Cuatro libros de arquitectura*, Libro I Estructuras vernaculas, pags. 24 y 25